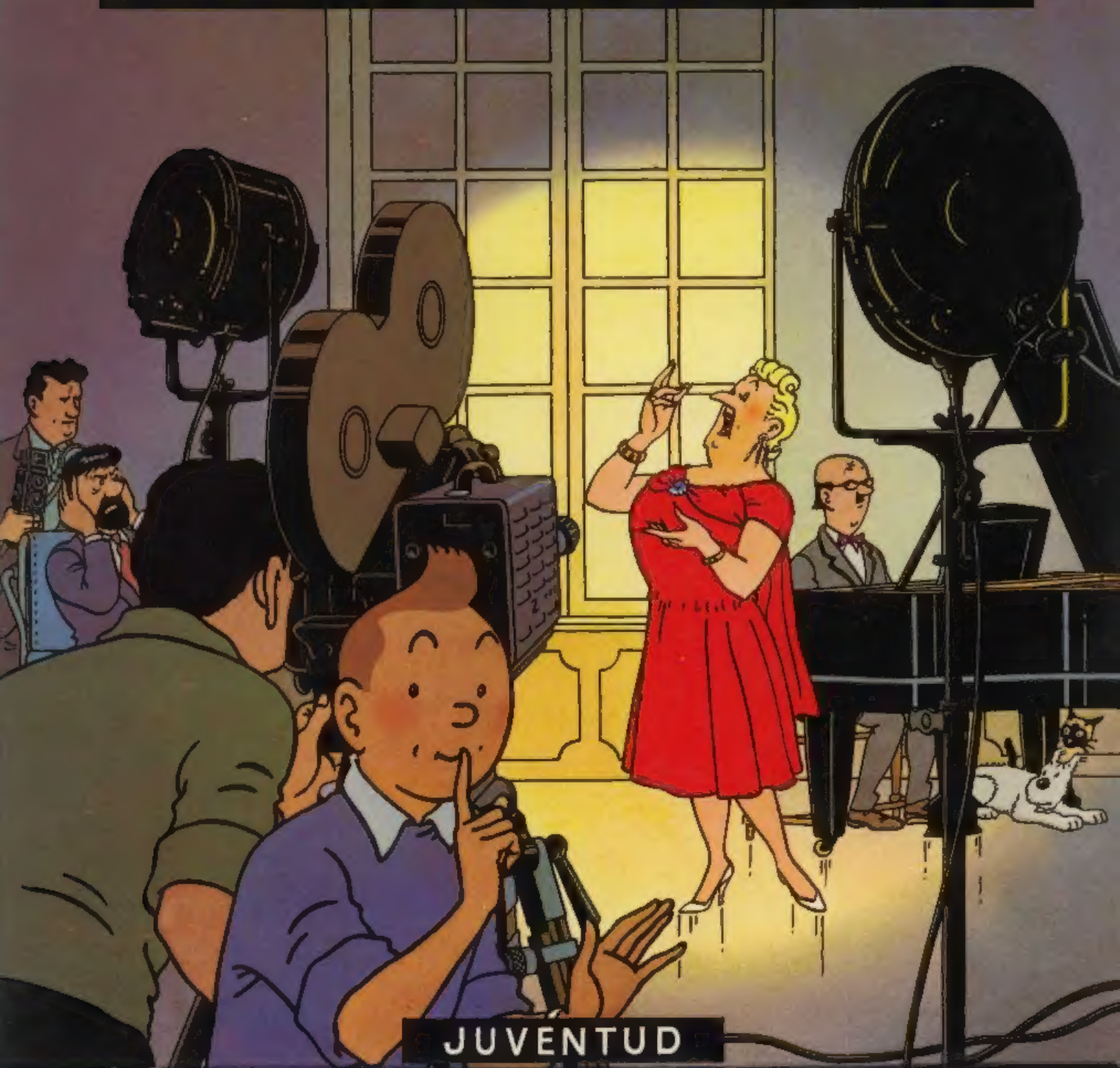




HERGÉ

LAS AVENTURAS DE TINTIN

LAS JOYAS DE LA CASTAFIORE



JUVENTUD

460.-
- HERGÉ -

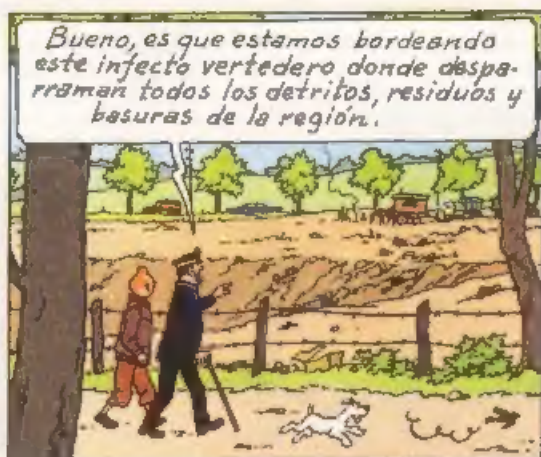
LAS AVENTURAS DE TINTIN

LAS JOYAS DE LA CASTAFIORE



EDITORIAL JUVENTUD · BARCELONA

LAS JOYAS DE LA CASTAFIORE









¡Un mordisco!

Si esto es todo lo que tiene que contarme, yo también le puedo decir a usted la buena ventura.



Ten mucho cuidado... Si no, ¡accidental! ... Pero no grave. Pronto un nuevo coche para ti... ¡OOOHHH! Yo veo una bella dama extranjera... Te visitará... ¡OOOHHH! Tiene magníficas joyas y... ¡OOOHHH! ¡qué desgracia!

Y ¿qué más?



Las joyas: perdidas, desaparecidas. Han volado... Pon un poco más de plata en tu mano y yo te dire aún muchas cosas.

No, no, con esto me basta. Suéltame la mano.



Un poco más de plata, por favor. Si no, te digo que ocurrirá una gran desgracia... adiós las joyas.

Yo también adiós. Se acabó. Basta ya de buena ventura.



Bueno, hasta la vista y cuiden bien a este angelito. ¡Ah!, y un consejo: vayan a acampar fuera de este terreno lleno de basura; es muy insano y...



Con que el señor se imagina que este lugar lo hemos escogido nosotros. El señor se figura que nos encanta vivir entre basuras.

Yo creía que...



Cállate, Mateo. Déjame hablar a mí con este gacho.

¿Un gacho, yo?



Es así como nosotros llamamos a los que no son gitanos. Mire, nosotros llegamos aquí ayer con un hombre enfermo y la policía sólo nos ha permitido acampar en este lugar.

¡Ah! ¿Conque así ha sido?



Bueno, pues, ¡mil truenos! Yo le aseguro que van a instalarse en otro sitio. Tengo un prado magnífico cerca del castillo, a la orilla de un riachuelo. Pueden ustedes venir cuando quieran.

¿Entendido?



Es indignante que se obligue a seres humanos a vivir en un lugar semejante. Ha hecho usted muy bien invitándoles.





¡Pobre Silvestre! ¿Nada roto?



Sí, sí, un pedazo de veinte centímetros, por lo menos.

Este peldaño del demonio todavía sin arreglar. ¿Cuándo vendrá este desgraciado de marmolista?



Le he telefonado varias veces, señor. Cada vez promete venir, pero...

Bueno, yo voy a enseñarte como hay que hacerlo.



¿Oiga? ¿Oiga? ¿El señor Boullu...? ¿Cómo? ¿Que no es el señor Boullu?



No, señor; es la carnicería Senzot. Aquí... Sí, señor... No, señor... No hay de qué, señor...



¿Oiga? ¿Es el señor Boullu?



Sí... ¡Ah, sí, señor...! Sí, ya sé... Yo... Sí, he estado agobiado de trabajo y... Sí, es muy fastidioso... ¿Cómo? ¡Ah! Sí, es muy peligrosa... Sí, sí... ¿Cuándo? ¡Ah! Sí, pues iré a su casa... ejem... mañana. Sí, mañana a primera hora... Cuente conmigo... Hasta la vista, señor.



¿Ves? Así es como se obtiene un resultado; un poco de firmeza, ¡qué diablo! Estará aquí mañana por la mañana ¡lo has oído!

Dios le oiga también, señor.



¡Ah! Y ahora el aperitivo, los paseos al aire libre dan sed... ¿Buenas noticias, Tintín?

Chang me escribe desde Londres; está bien y le envía cariñosos recuerdos.



Es un chico encantador Chang.

Sí... Y otra carta firmada. ¿A que no adivina por quién? Bianca Castafiore...



¡Bianca Castafiore...! ¡Ja, je, je! El querido ruisenor milanés...!

AAAAAAA YO RIO



De verme tan bella en este espejo

¿Qué pasa? Va a haber tempestad...



¿Y que nos anuncia esta encantadora criatura?

No, parece que se ha calmado...

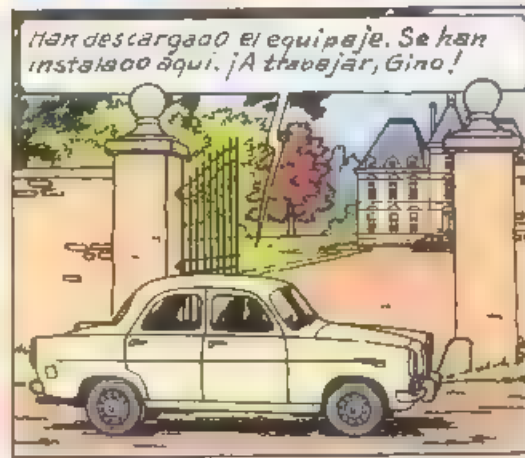


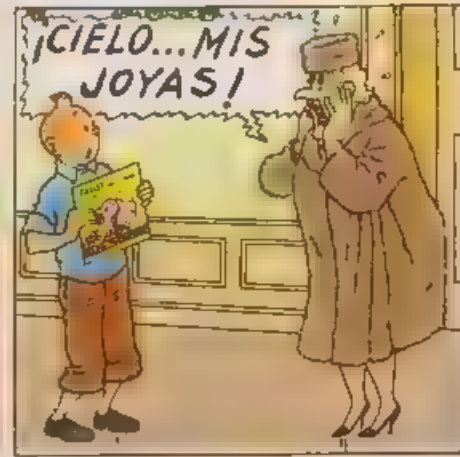
Nos anuncia que llegará aquí mañana.

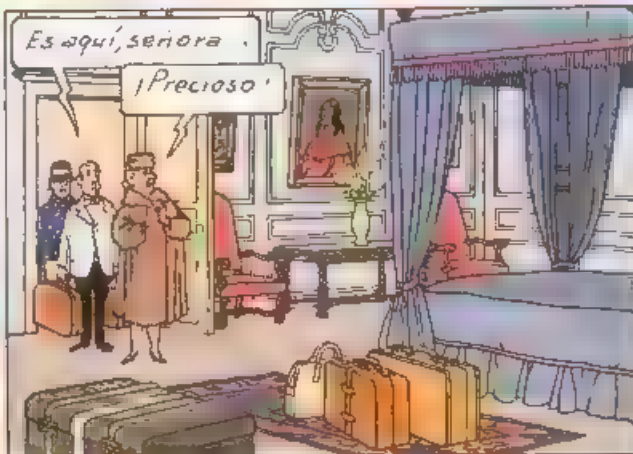




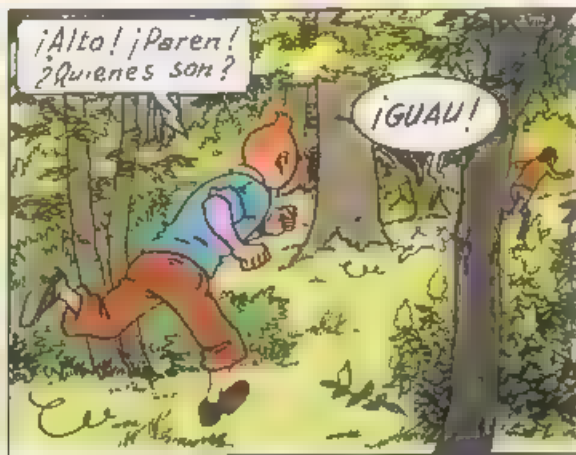
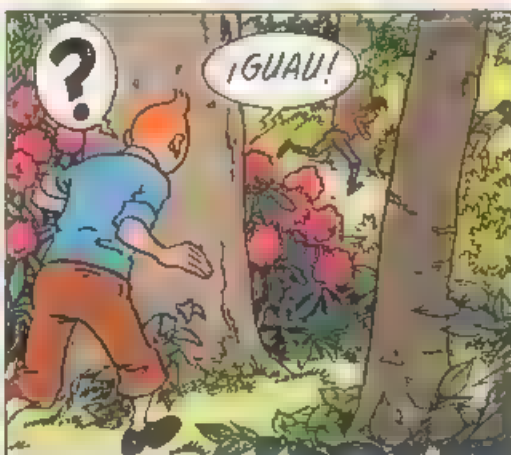
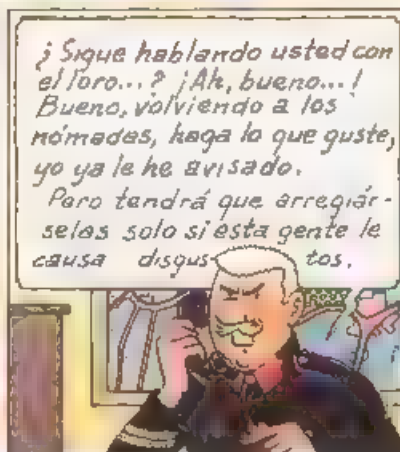
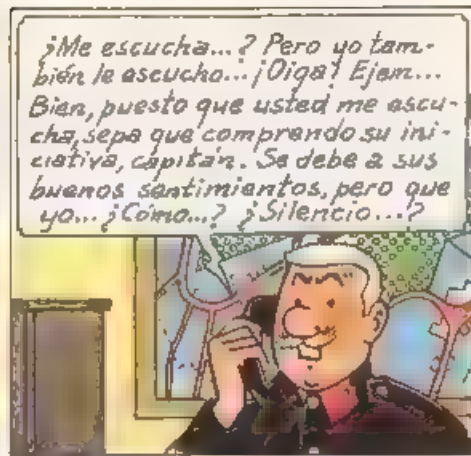


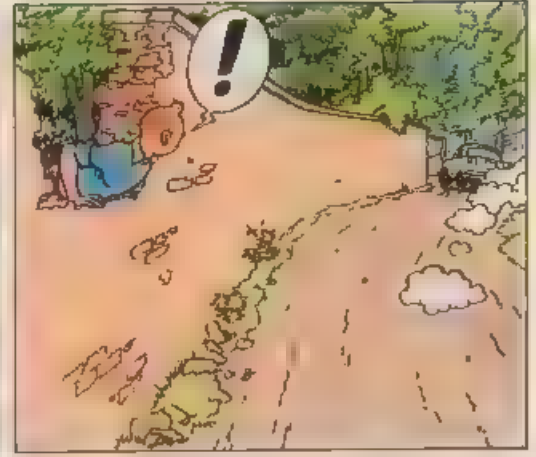


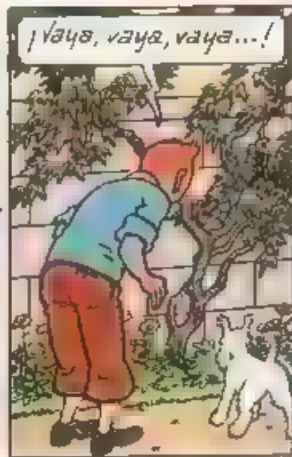
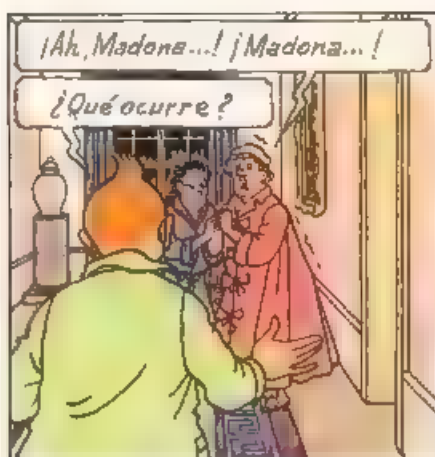


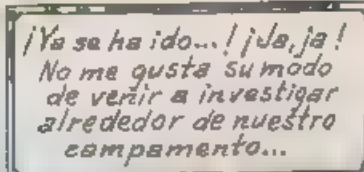
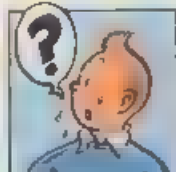
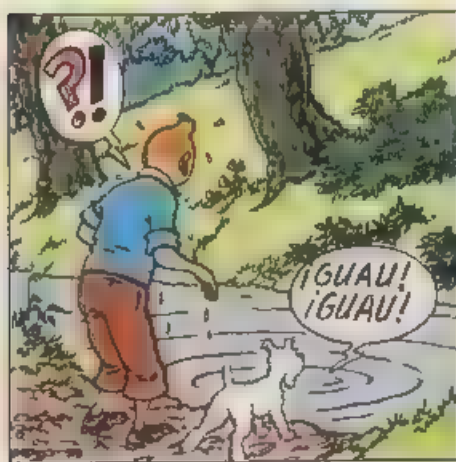
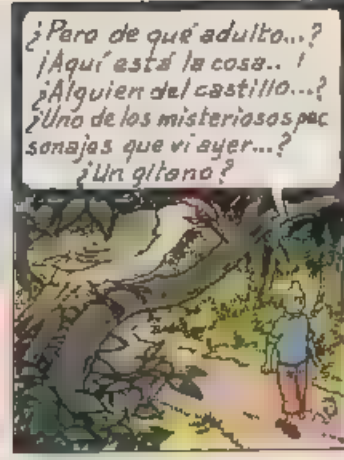
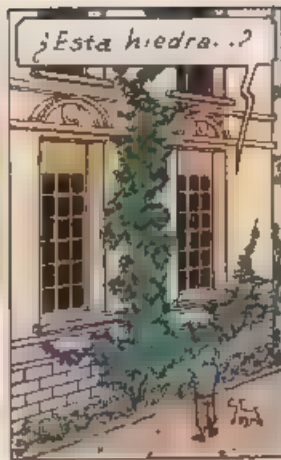


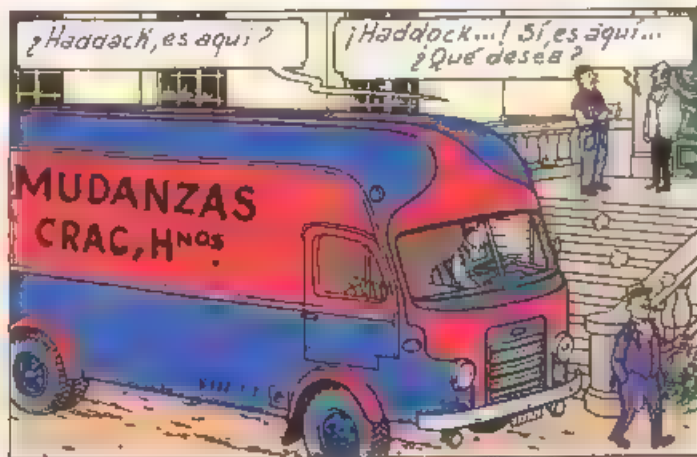


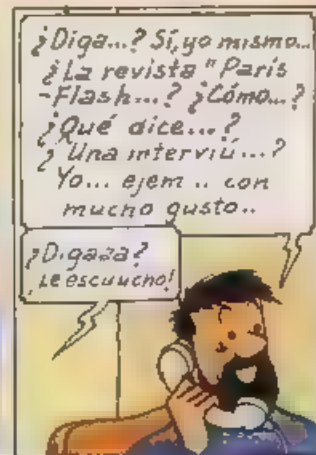


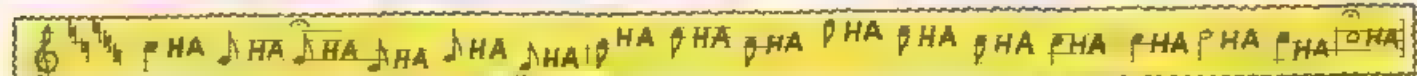
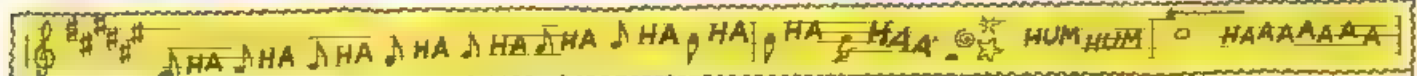


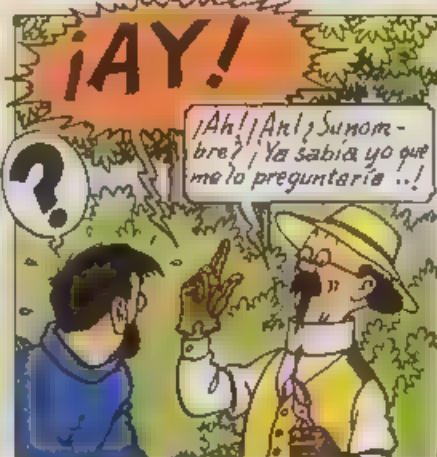
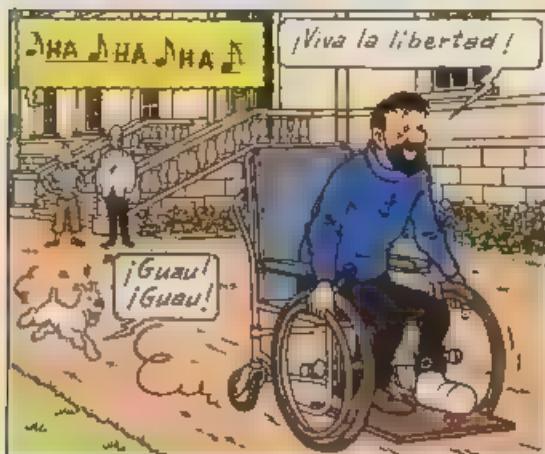
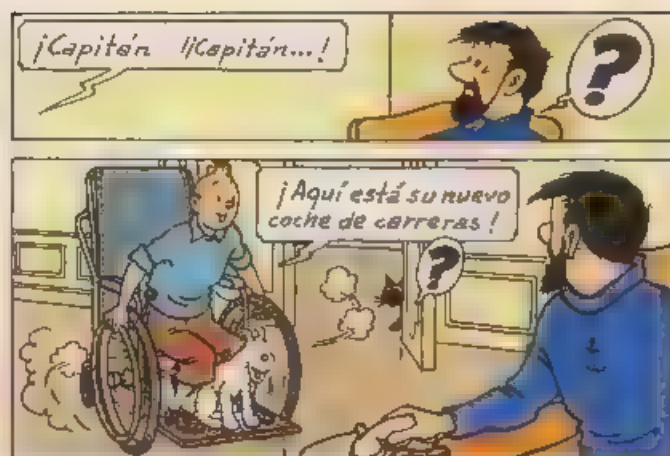
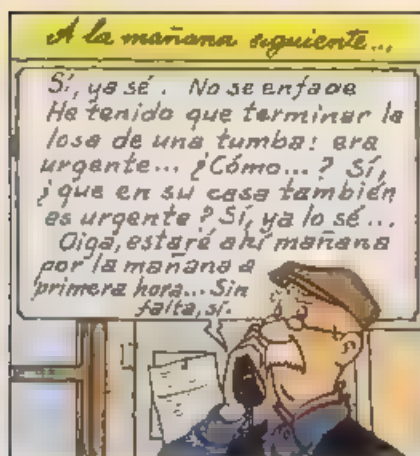


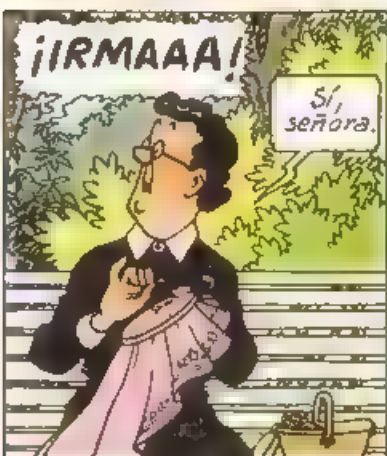


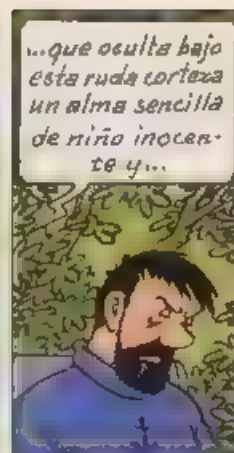














¡De todos modos, viejo, el truco se vendería...!

¡Yo lo veo incluso en primera página...!



¡Mira! Un jardinero... Vamos, intentaremos hacerle hablar...

¡Eso...!



¡Oye, si este jardinero es el profesor Tornasol! ¡El que estuvo en la Luna con Tintín...! Seguro que está en el secreto

¡Posiblemente!



¡Hola, profesor! Permita que nos presentemos: Jean-Loup de la Bateillerie y Walter Rizotto, de "Paris Flash". Esta es nuestra tarjeta.

¿¡Maleta?!?



¡Ah! ¡Periodistas...! ¡Ya está! El capitán no ha sabido callar y les ha hablado a los de la prensa de mi nueva rosa. ¡Ay, que pillín! ¡Qué pillín!



Díganos, profesor, inter nos, ¿no hay algo entre la Castafiore y el capitán Haddock...? ¿Proyecto de boda o algo parecido...? ¿No...?

Se lo ha dicho el capitán, ¿verdad...?



Pues sí y no... ¿me comprende? Nosotros los periodistas lo husmeamos todo... Así, ¿es verdad?

¡Canastos! ¡Me había prometido que no diría nada! Ten a que ser una sorpresa.



Ya lo entiendo... ¿Y será pronto el acontecimiento...?

Todo depende del tiempo, pero me figuro que dentro de unas tres semanas...



Ah! ¡Conque la cosa está próxima...! Y... ¿se decidió hace tiempo...? ¿No puede usted contarnos una anécdota...? Por ejemplo, ¿cómo se encontraron...?

¡Precisamente...! Hace unos dos años...



...visando la Feria de las Flores, en Gante... Pero, ¡silencio! allí está Bianca, con el capitán... ¡Ni una palabra de este asunto!

¡Comprenda...!



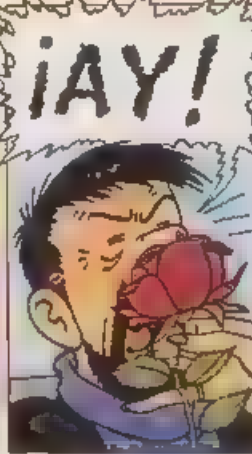
Pues el profesor nos hablaba de sus rosas. ¡Son magníficas!

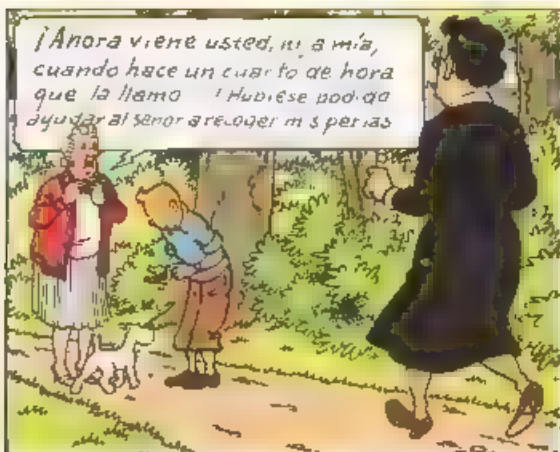
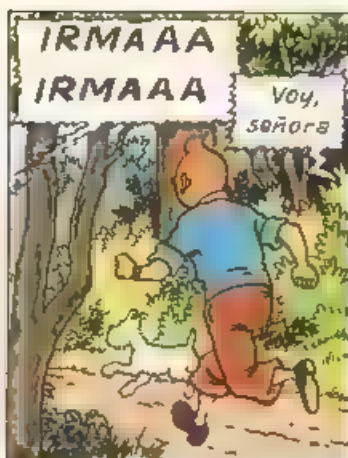
¡Maravillosas...! Se lo estaba diciendo precisamente al capitán

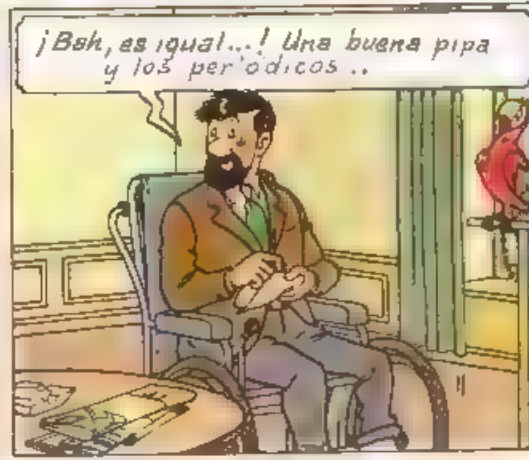
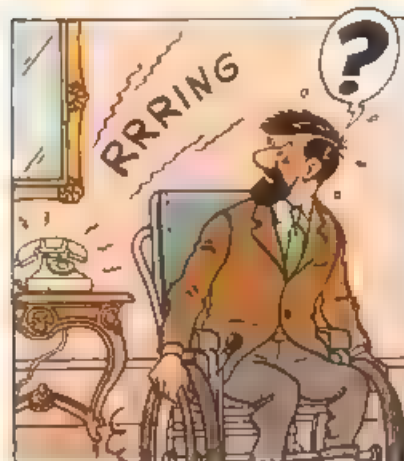


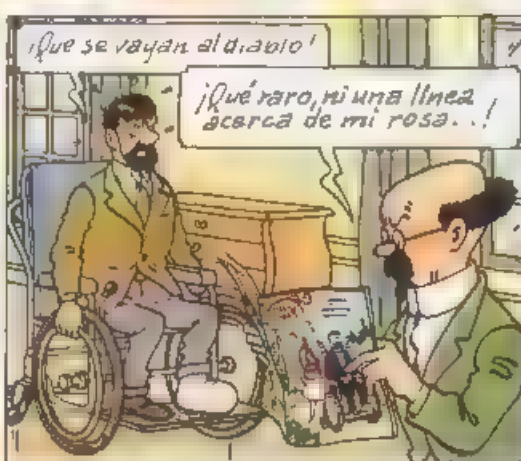
Mientras tanto...

Repito: Sara Oriana... Semíramis...











Es la Televisión,
señor. Pregun-
tan si...
¡¡¡La Televisión
ahora!!!

¡Ah, no, que me dejen en paz...!
¡Me niego a hacer el indio
ante las cámaras!
Pero, señor...

No hay pero que valga...
¡Estoy harto de periodis-
tas...! ¡Diles que no
estoy! ¡No quiero
ver ni uno..!

¿Diga...? Sí, sí.
¿La Televisión?
Un momento,
señor...



Es que preguntan por la
señora Castafiore..
¿Por mí...? ¿Y por qué
no lo decía usted
antes, muchacho?

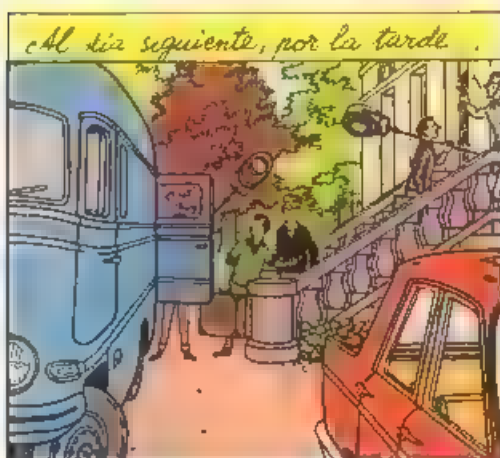
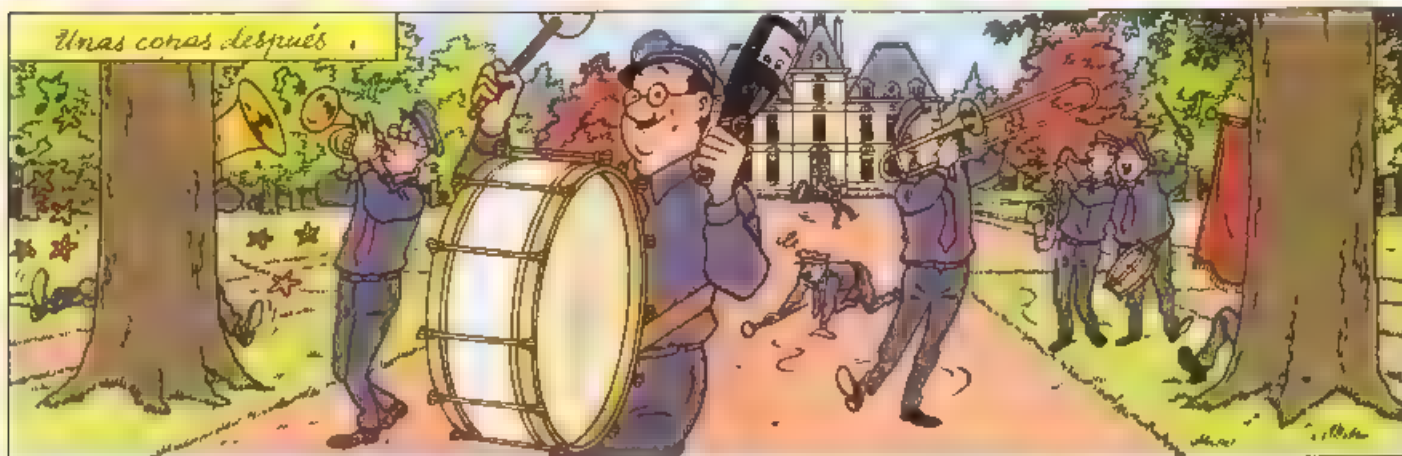
Diga, diga, le escucho...
La misma... ¿La Televi-
sion? Claro que sí... Con
mucho gusto... ¿Cuándo?
¿Mañana...? Sí.
Hasta mañana...

¡Son una lata..! Pero, ¿qué
se le va a hacer? Venirán
mañana por la tarde

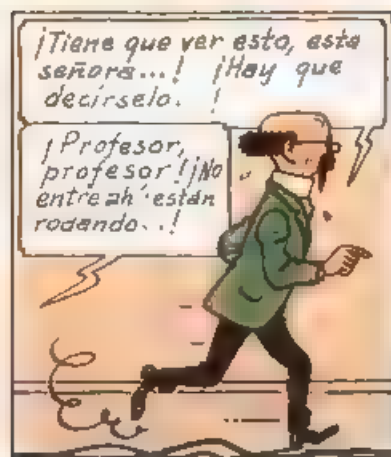
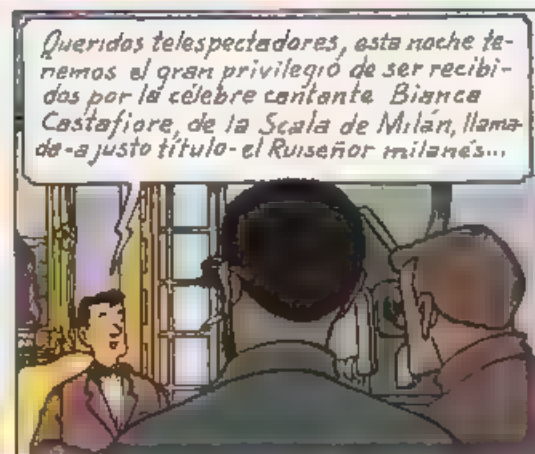


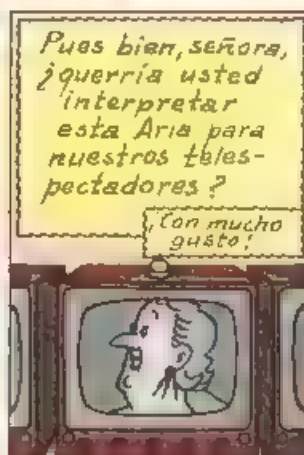
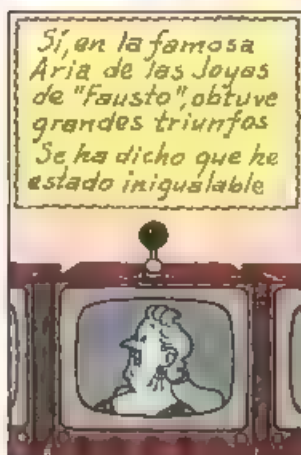
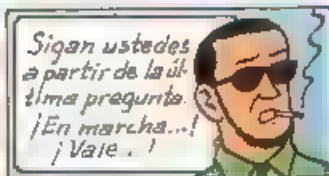
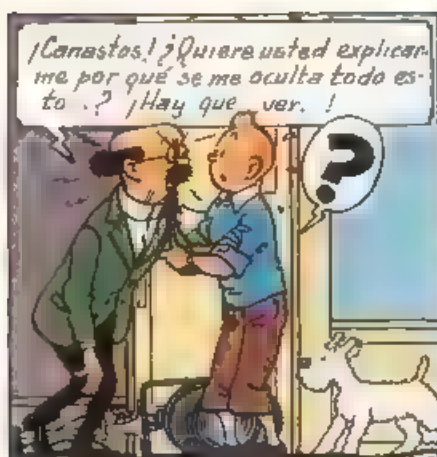
¡Me gustaría saber
quién ha informado
a esos periodistas
acerca de cosas que
a mí me ocultaban...!

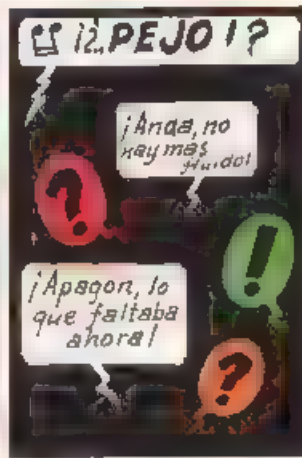
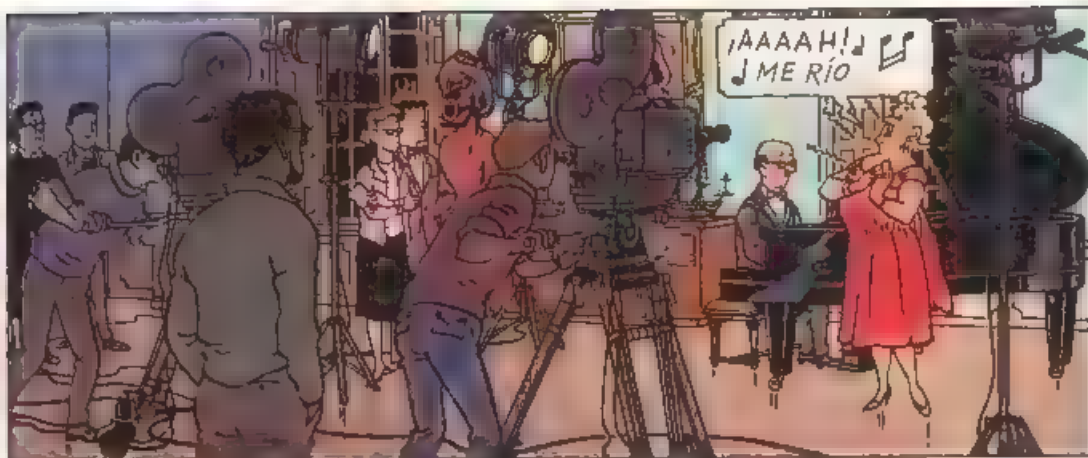


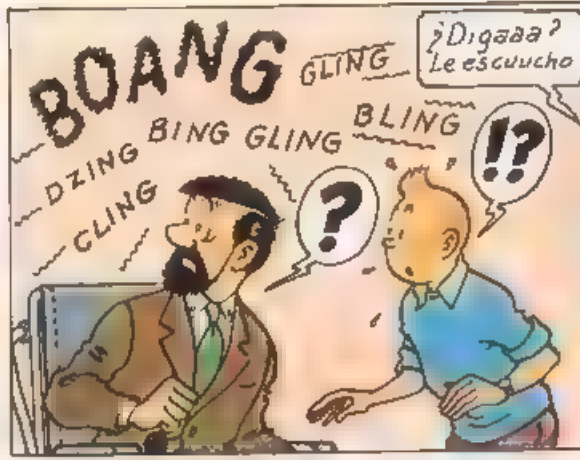
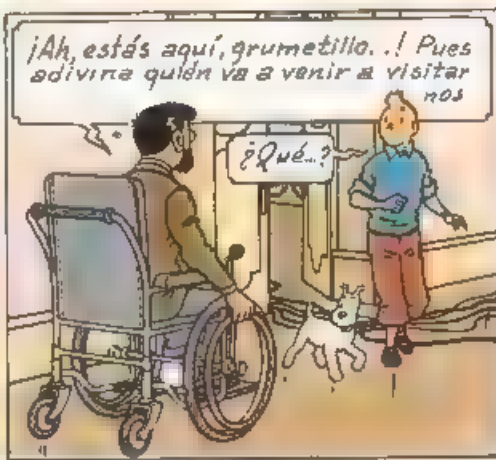
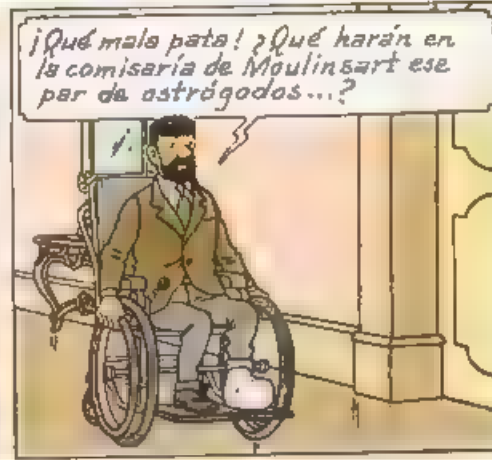
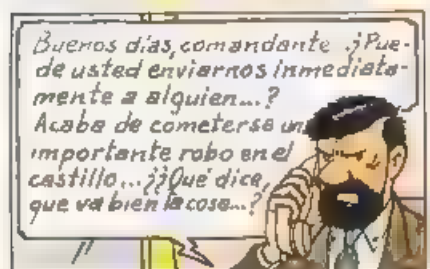
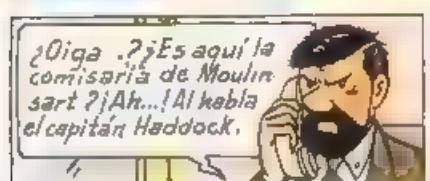
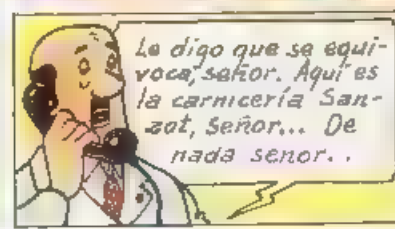
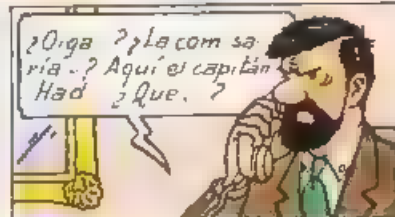


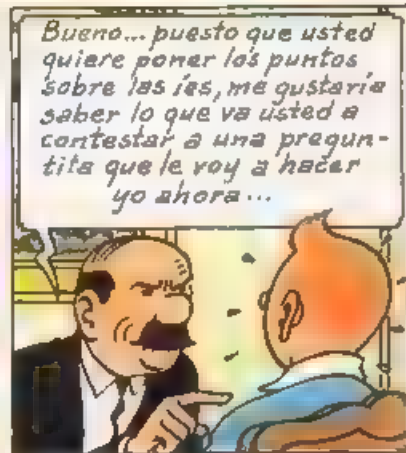
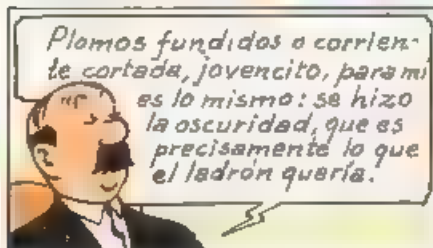
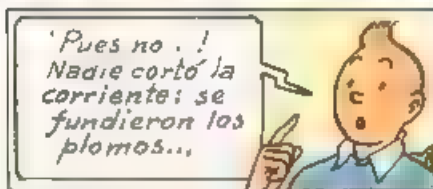
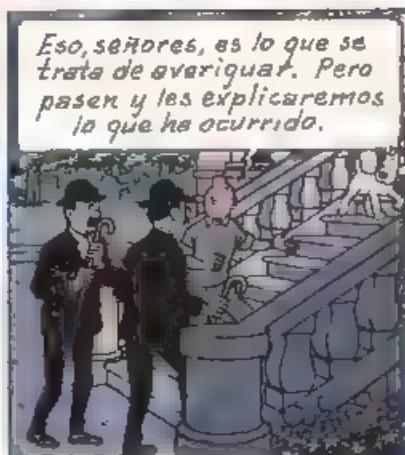
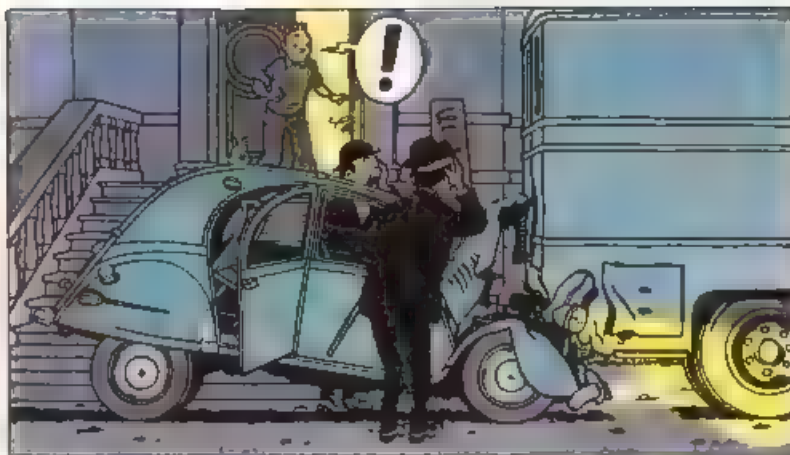
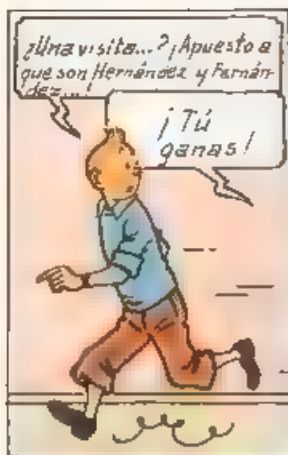


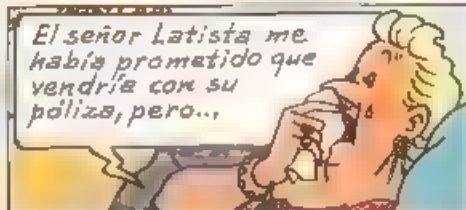
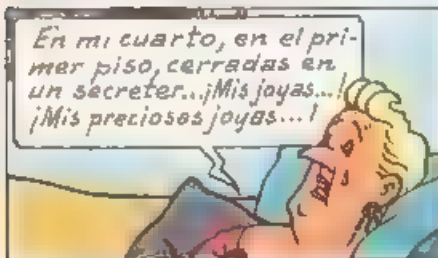
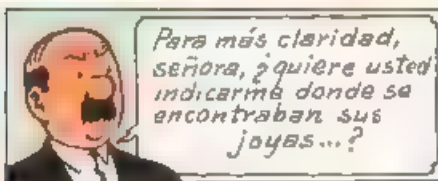
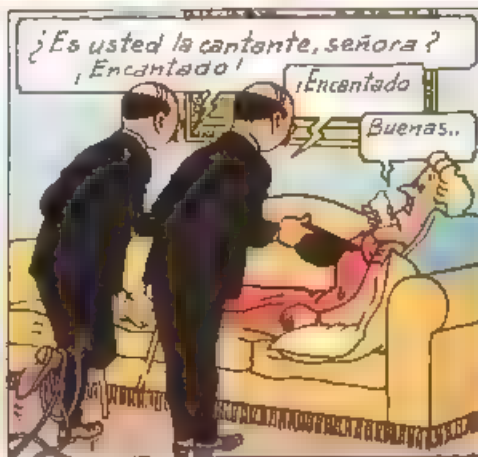
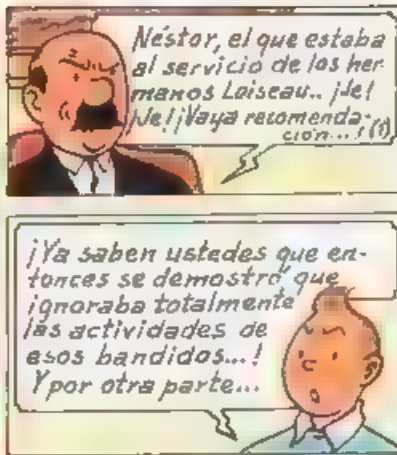




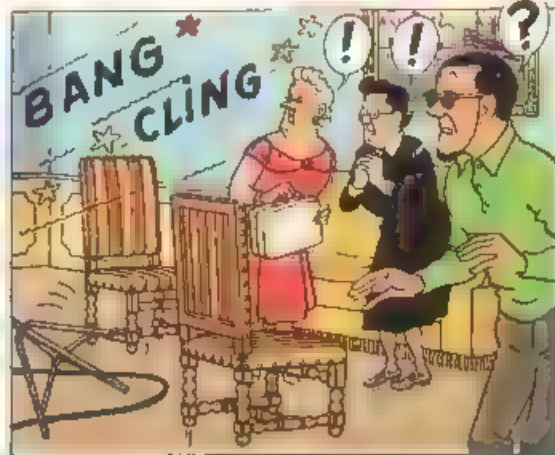
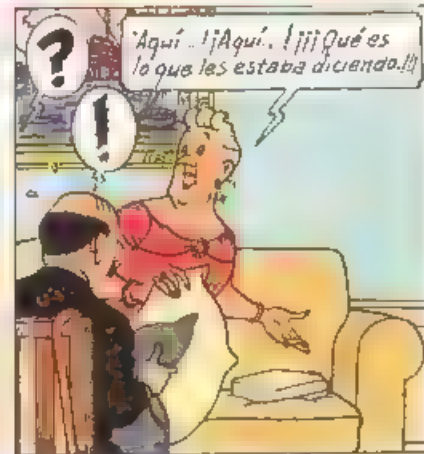
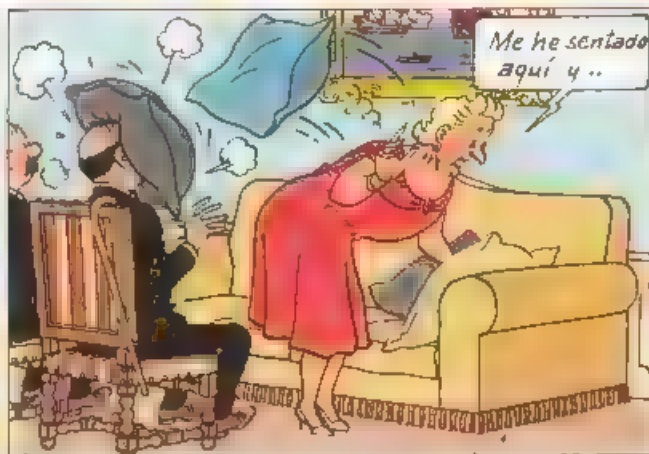
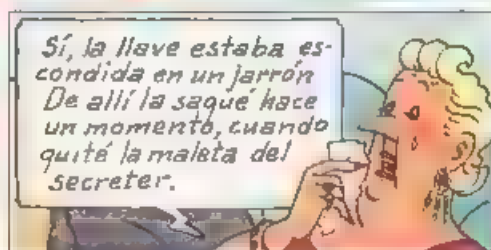
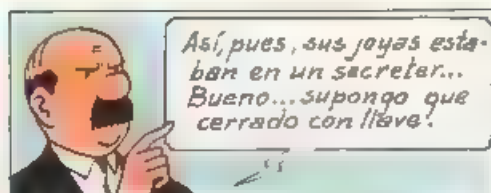


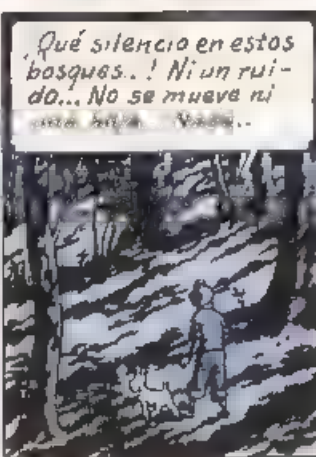
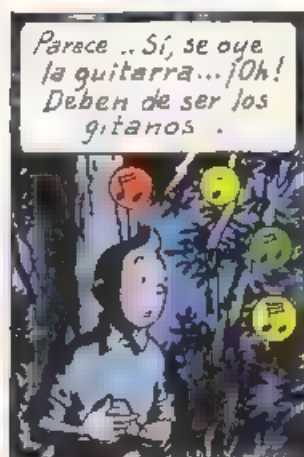
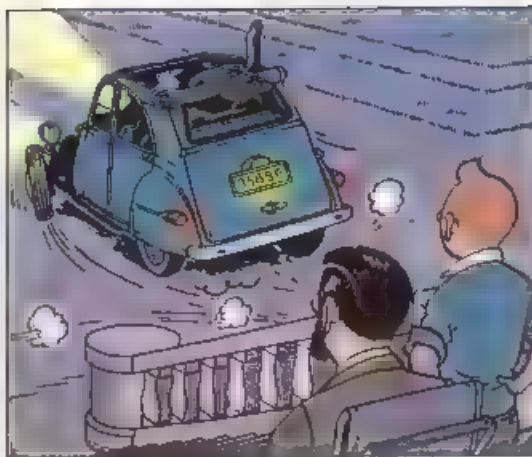


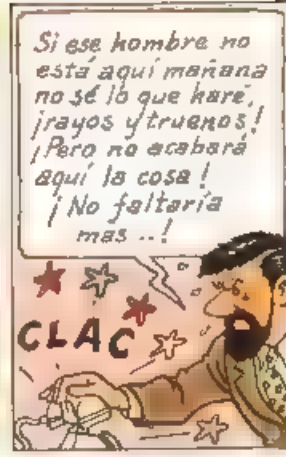


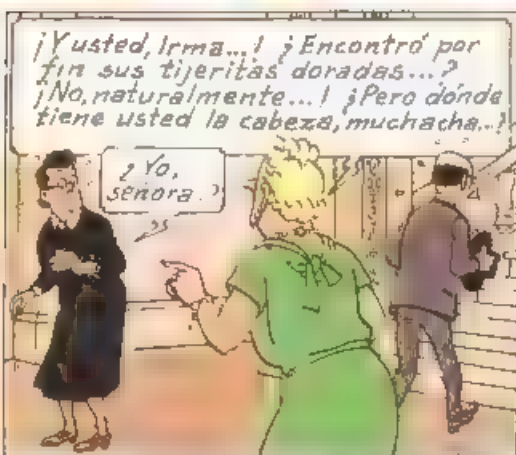
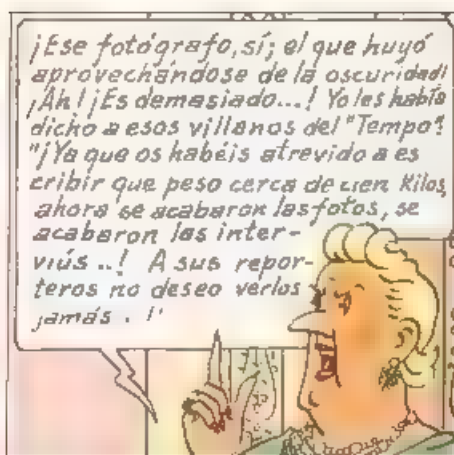


(1) Véase "El Secreto de Unicornio"

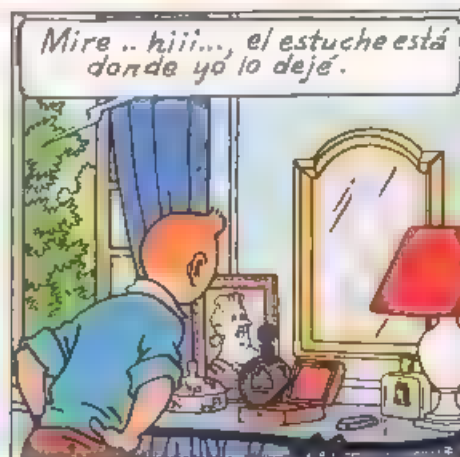
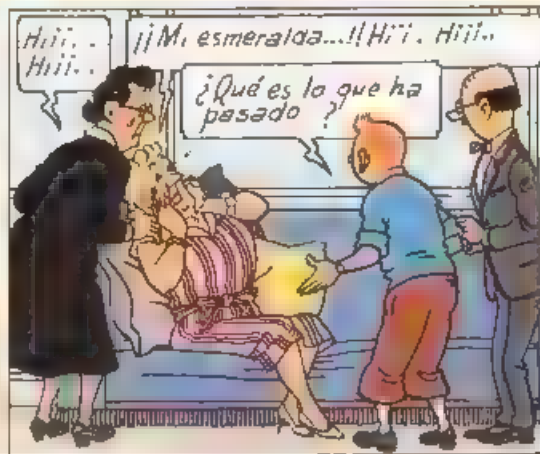
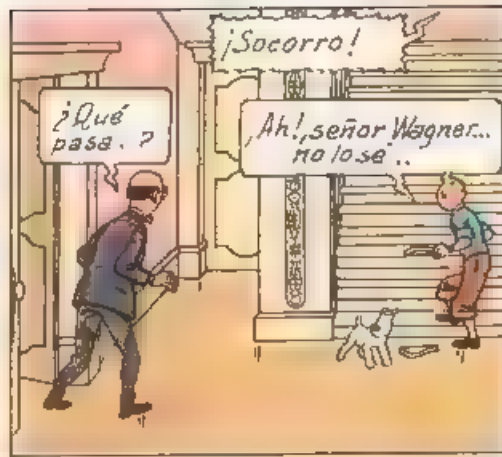
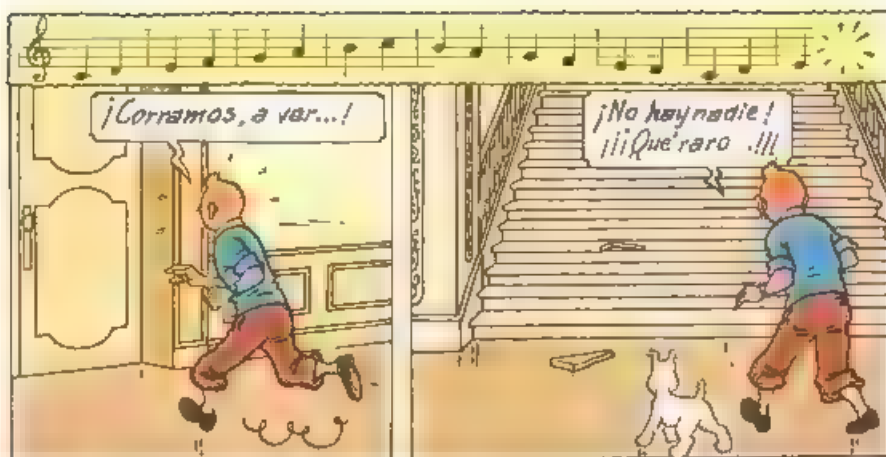


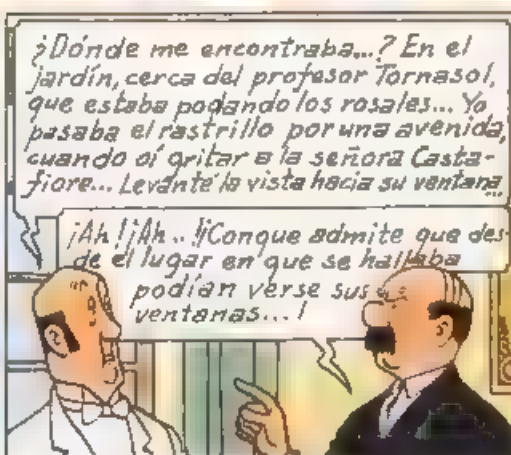
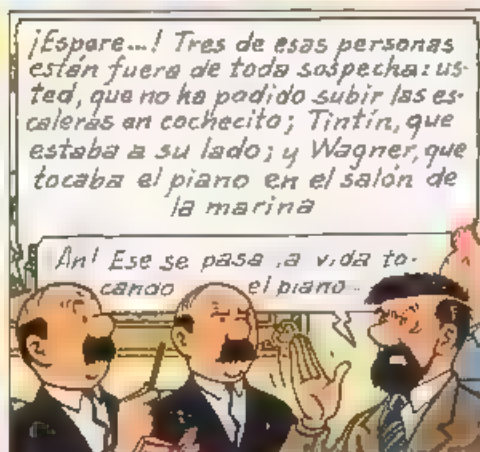


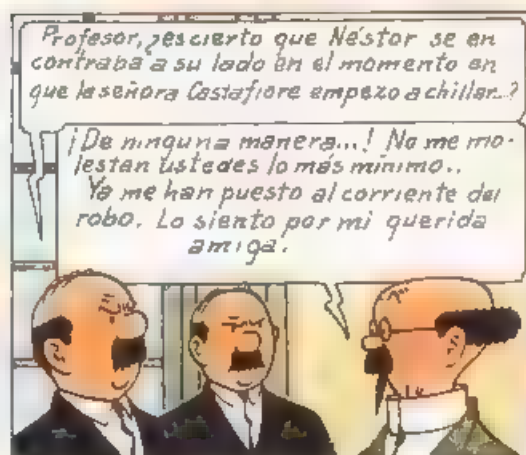
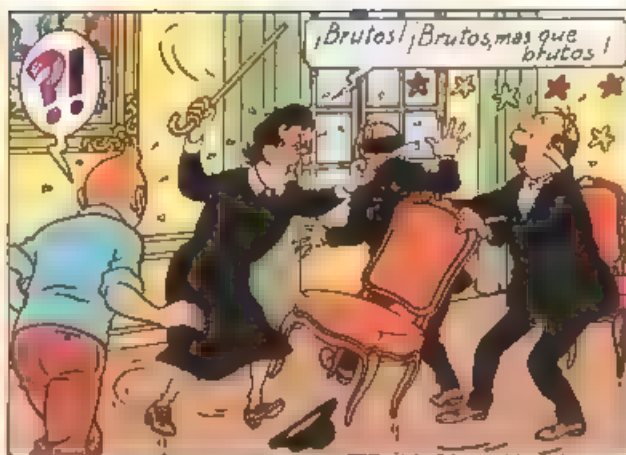












¿Y si Irma decide dejarme después de esta afrenta, serán ustedes los que me procurarán una nueva muchacha...? ¿Y el sueldo que la otra me exigía, lo pagarán ustedes, sí...? Además, si ustedes no piden inmediatamente disculpas a Irma, yo...

... ¡yo me marcho de esta casa...! ¡Voy a comunicárselo al capitán!

¿Ven ustedes? Siempre hacia el Sudeste...

Ejem... Volviendo a lo nuestro...

Entendámonos, no es que yo les acuse. Yo sólo digo que mi péndulo indica la dirección de su campamento.

¿Pero ¿de qué campamento está usted hablando?

Pues sí, señor. ¡Son gitanos de pura cepa...! ¡Los he visto como le estoy viendo a usted, 'ovencito!

Oigan, ¿su Tornasol no estará un poquitín... ejem... no...? No habla más que de un campo de gitanos.

Pues es verdad, hay un campamento de gitanos aquí cerca.

¿Cómo! ¿Es verdad...? ¿No podían ustedes haberlo dicho antes...? ¡Aquí están los culpables...! ¡No hay la menor duda...!

¡Pero, veamos! ¿Qué pruebas tienen ustedes?

¿Pruebas...? ¡Ya las encontraremos! Esa gente son todos una pandilla de ladrones...! ¡Vamos, condúzcanos a ese campo!

Bueno, les llevaré... Pero no hay derecho que sospechen de ellos solamente porque son gitanos...

¡Y me extrañaría mucho, que estuvieran ahí todavía...! han debidoirse después de dar el golpe.

¡No creo nada de eso!

¿Dónde está el campamento?

¡OH!

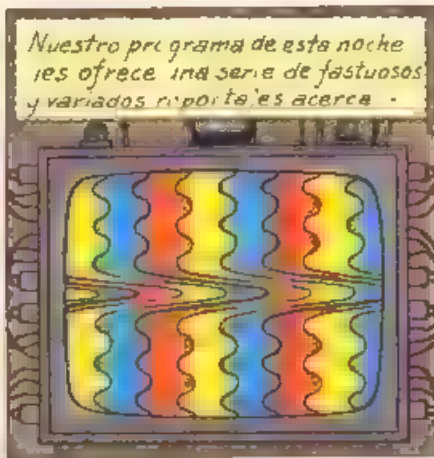
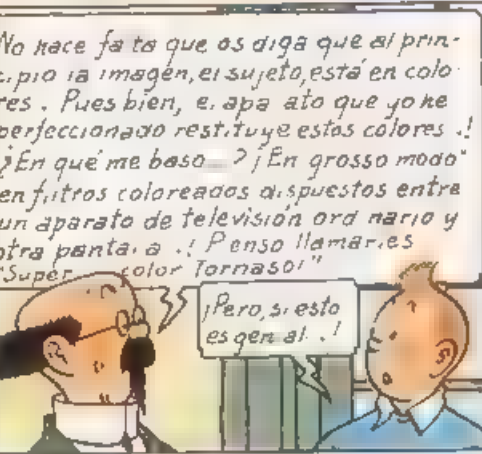
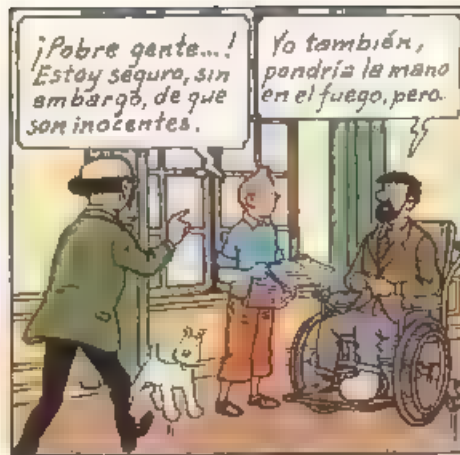
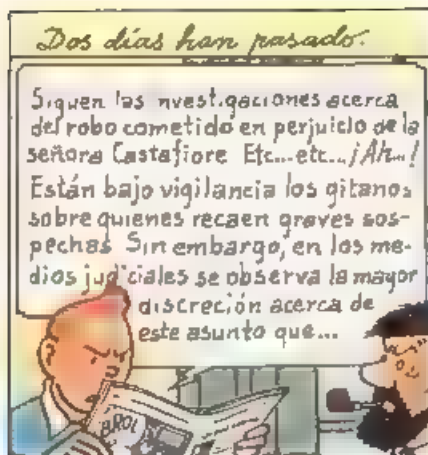
¿Qué me dice?

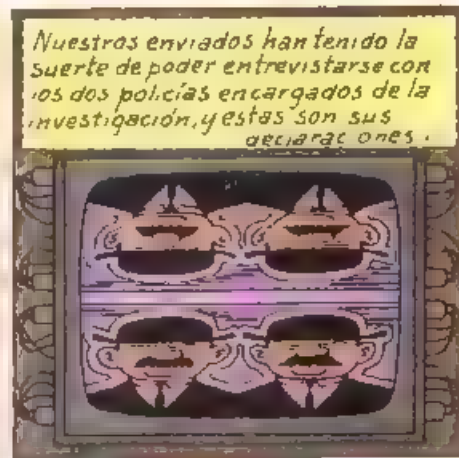
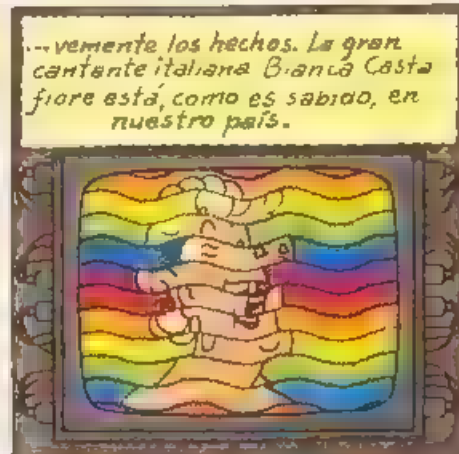
Pues... ¡que se han ido...! pero que ayer yo los vi aquí.

¿No se lo decía yo que habían levantado el campamento...?

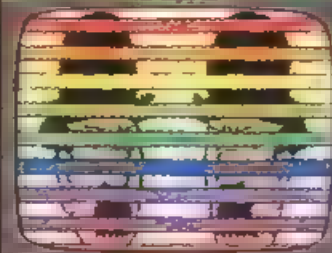
¡Pero no están muy lejos!

... rapito: orden a todas las brigadas de la gendarmería de interceptar una caravana de gitanos que ha partido de Maulinsart con destino desconocido. Comuniquen con...





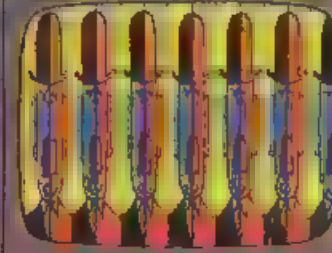
No sólo se han encontrado un par de tijeras pertenecientes a la camarera de la señora Castafiore, sino que en otro carrozato...



... ¡se ha descubierto un mono amaestrado...! Puesto que el robo de la esmeralda sólo ha podido ser cometido por un hombre de una agilidad prodigiosa... a ese hombre lo hemos descubierto: ¡es un mono...! ¡Como es natural, toda la tribu lo megal!



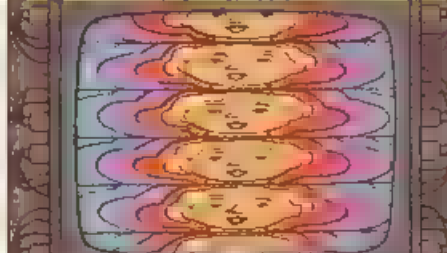
Las tijeritas las había "encontrado", cerca del campo, una gitanilla... ¡Y el mono no había salido de su jaula para nada...



Así están las cosas... Queda la joya por recuperar, ¡pero eso no es más que un juego de niños...!



Bien, señores, les felicitamos por su clarividente investigación, que acaban de exponernos de un modo tan brillante.



Y ahora, queridos telespectadores, abandonaremos el apasionante misterio policíaco para pasar a otro tema. Ahora



¡Ah, no! ¡Ya basta!

¡Cierren, que lloro como una Magdalena...!

¡Basta ya.

Es evidente que el procedimiento no es aún totalmente perfecto, pero...

La vis on me ha 'ce el shimmy'...!

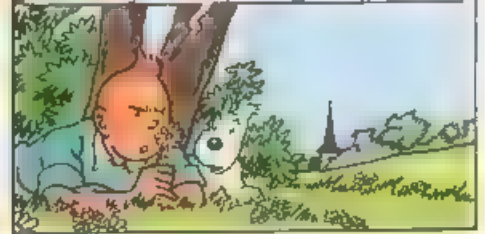
¡Yo también lo veo todo turbio!

¡Yo también!



Al día siguiente

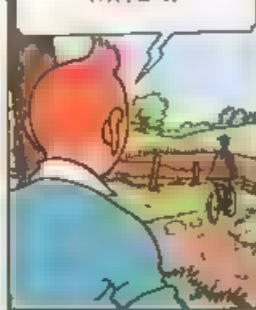
¡Pobres gitanos...! ¡Yo sigo pensando que son inocentes...! He vuelto a examinar la fachada: incluso un mico hubiese dejado huellas de escalada. ¡Y no he visto ninguna! ¿Luego...?



¡Mira! ¡El señor Wagner se va al pueblo en la bicicleta vieja de Néstor...!

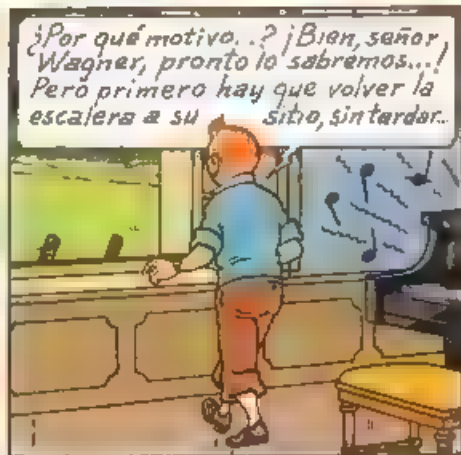
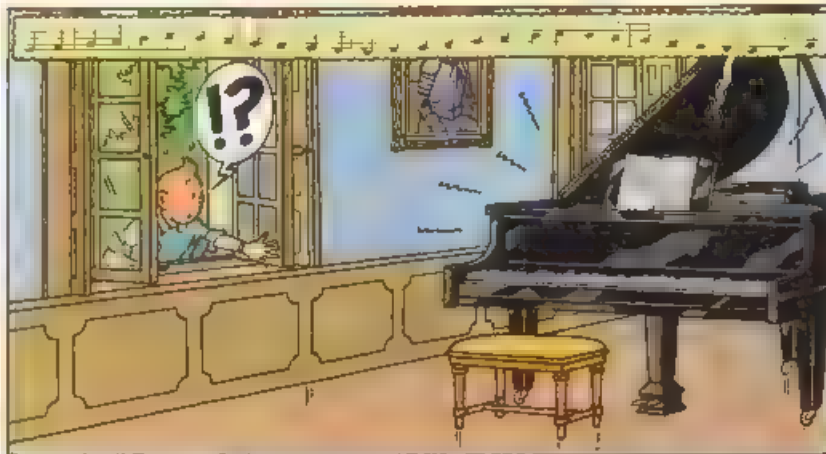


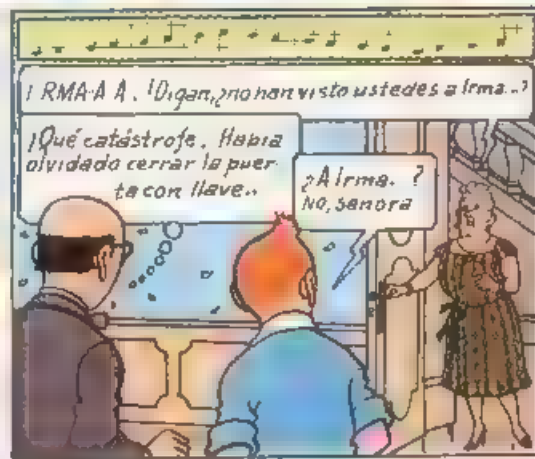
Conque la Castafiore le ha permitido dejar el piano...! ¡Aprovechémonos, Milú...!

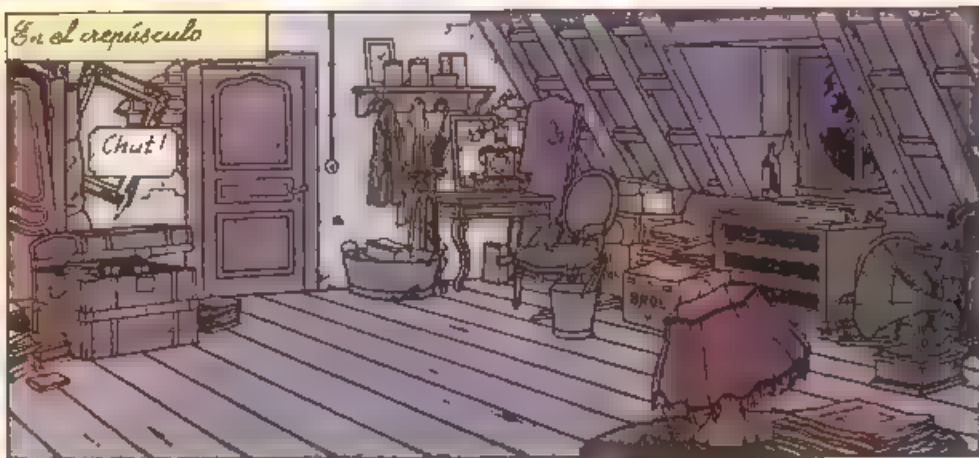
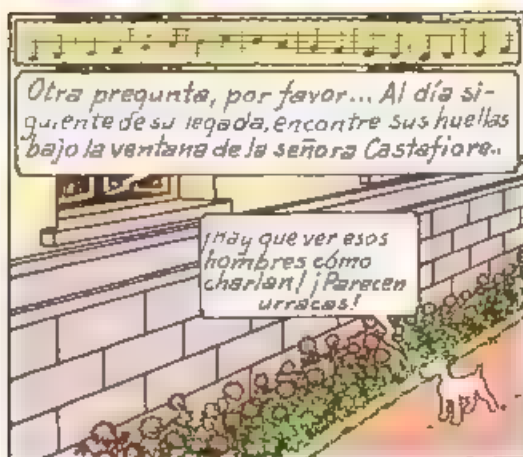
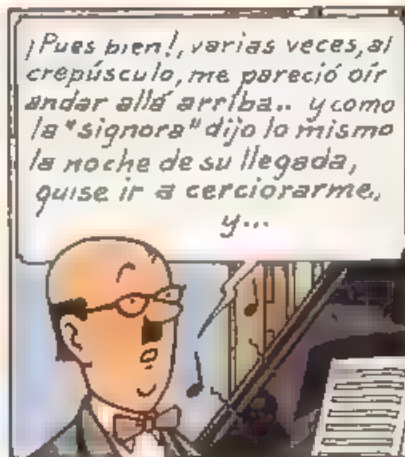


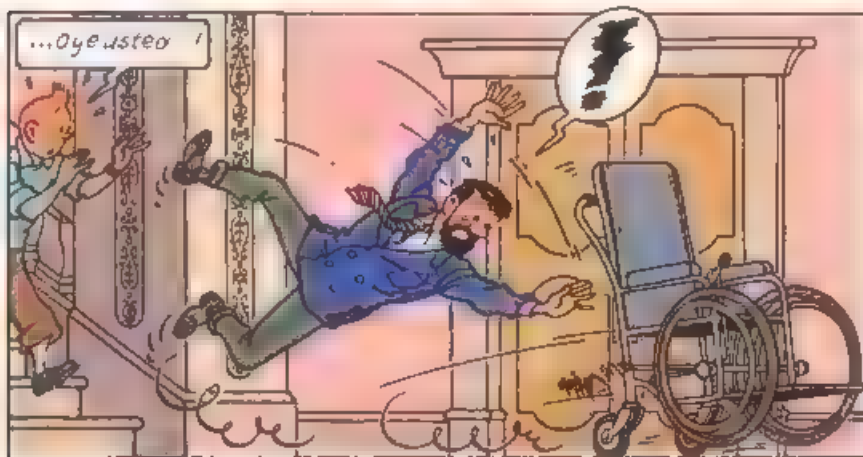
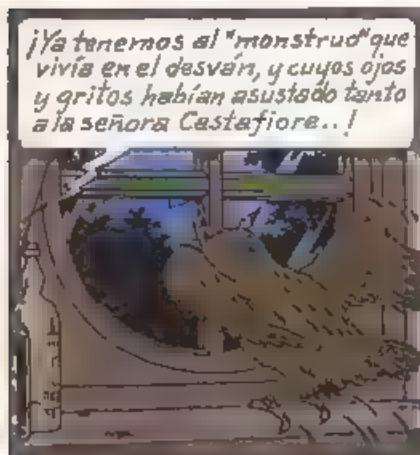
Volvamos al casti... ¡Al menos, durante un rato no se oirán las dichosas escalas!

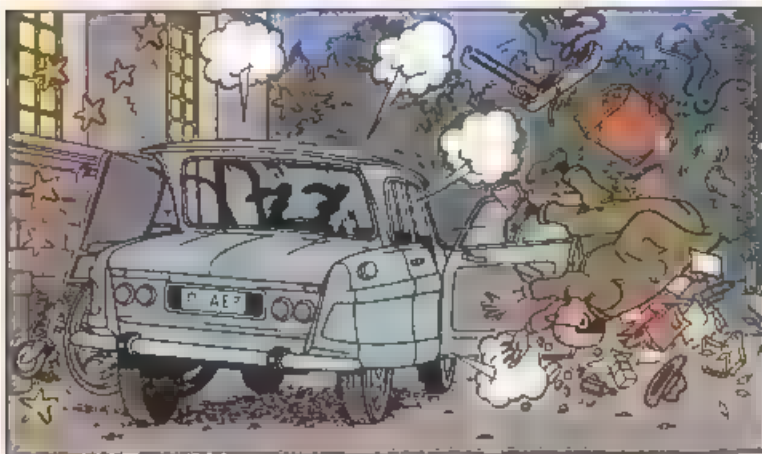


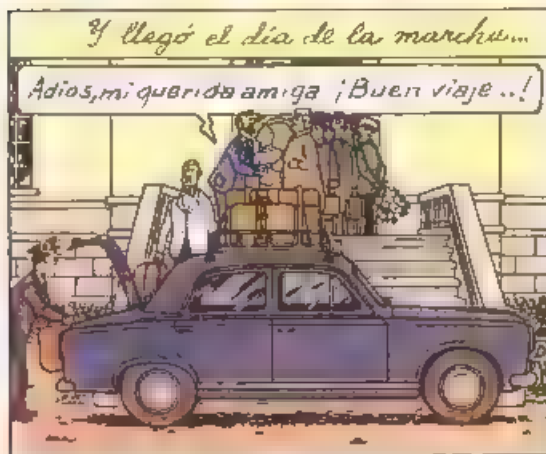
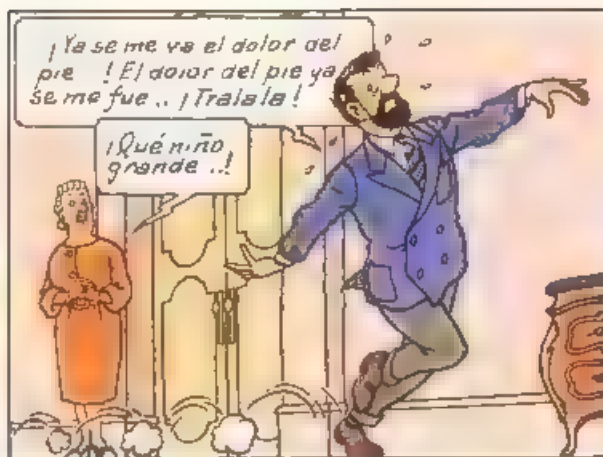


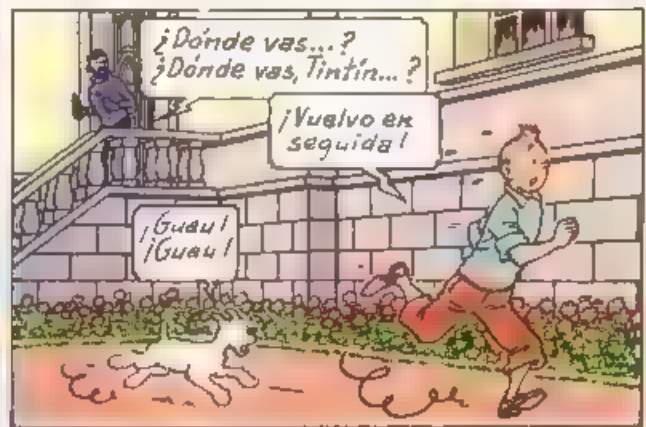
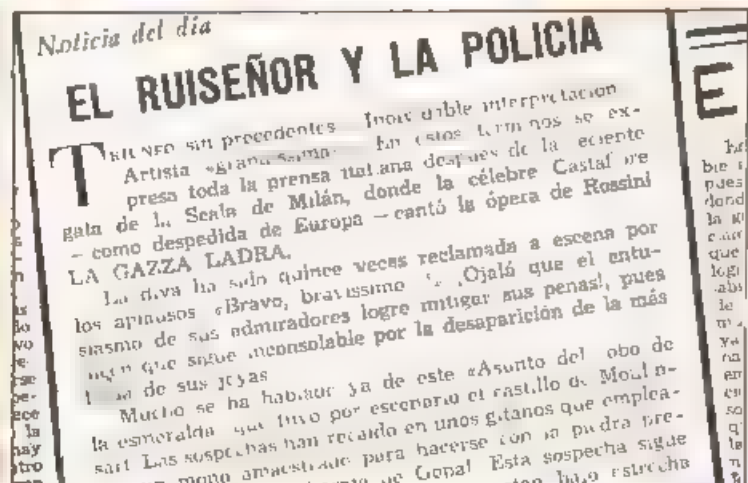
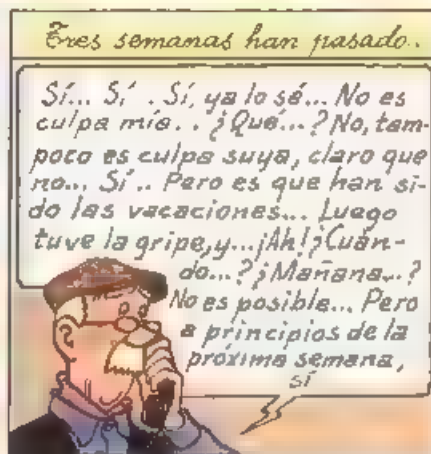


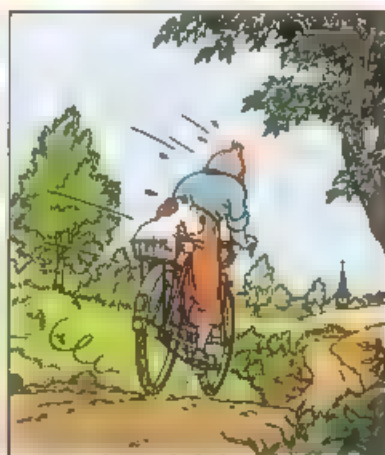


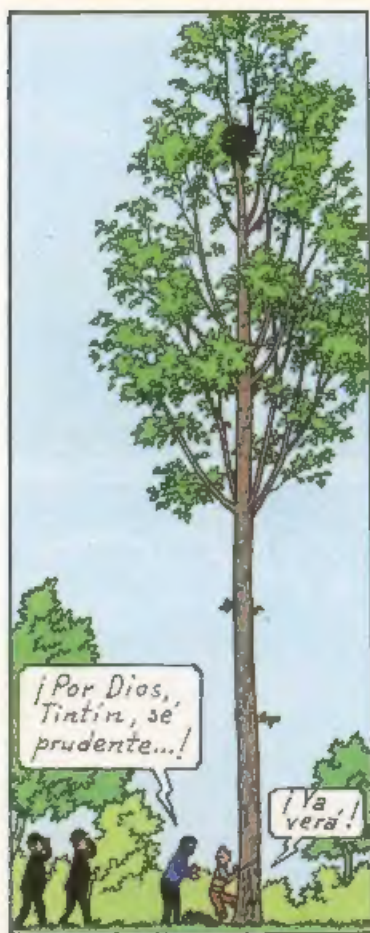














¡Quítense de ahí de-
ba-jo...! ¡Una rama seca...!



CRAC



¡No ha causado
ningún daño...!
Y tú, ¿has encon-
trado algo...?

¡Sí, aquí está
el dedal de pla-
ta de Irma...!



¡Y LA ESMERALDA...!
¡AQUÍ ESTÁ LA ESMERALDA...



Pedacitos de vidrio...
Una bola de agua...
Un monóculo... Eso
es todo... Ya bajo...

Grrrr

¡Ladron!



¡Magnífico...! ¡Tintin,
eres un as...! ¡Pero
qué es lo que te hizo
pensar de golpe en
una urraca...?

¿Cómo se titula-
ba la opera de
que hablaba el
periódico?



No sé, algo así como
"Pizza"... o "Ragazza"...

La "Gazza Ladra", es de-
cir, ¡la Urraca Ladrona...!
¡Para mí, de ahí ha veni-
do la luz!



Me dije: "¡Hay una urraca ladrona por
estos alrededores! ¿Dónde...? Cer-
ca del sitio donde las tijeras que
cayeron del nido de la ladrona fueron
recogidas por la pequeña Miarka..."
Corrí a ver el sitio: ¡había un nido...!
¡Y ya están los gitanos libres de
culpa...!



¡Qué suerte la nuestra!
¡Una vez que pillamos a
los culpables, se las arre-
glan para ser inocentes...!

¡Es verdad! ¡Parece que
lo hagan ex profeso...!



En todo caso, hemos encontra-
do la esmeralda; ¡es lo esencial!
Hay que devolvérsela a la
señora Castafiore.

Precisamente, nuestro
amigo Silvestre sale den-
tro de poco para Milán;
quizá pueda encargarse
de la joya...



¡Ni pensarlo...! ¡Solo nosotros
podemos devolvérsela a su pro-
pietaria: ¡nobliza oblega...!

Bueno... como quie-
ran... Aquí está.



Lo que más me alegra de
este asunto es saber
que esa buena gente, los
gitanos, van a quedar
limpios de toda sospe-
cha...

¡Es bonita la
esmeralda...!

Yo aún diría
más...



¿? ¿? ¡OH...!



